



El Mercurio, Santiago, 7-11-1993 p. 6 supl.

000195915
468 2998

Apuntes

Violeta Parra Vista por un Alemán

por María Teresa Cárdenas

Traductor y estudioso de la obra de Violeta Parra, el profesor de la Universidad de Gotinga, Manfred Engelbert, conversó con «Revista de Libros» acerca de esta creadora de música, pintura, arpilleras y poesía que abandonó el mundo hace 26 años.

ALGO así como la cordillera, el mar, las empanadas, el vino tinto, el atasco a las olas o el smog de Santiago, la figura de Violeta Parra se ha convertido en un elemento más de nuestra esencia. "Corderillo disfrazado de lobo", esta mujer chilleana, hermana de Nicanor y de Roberto, atravesó las fronteras del país para expresar también afuera las verdades de su arte. Un arte hecho vida que no dejó a nadie indiferente, conquistando el afecto de muchos y la animosidad de algunos que no alcanzaron a comprender sus dimensiones.

Cuando se acaban de cumplir —el 5 de febrero— veintiséis años de su trágica muerte, presentamos una mirada alemana, la del profesor Manfred Engelbert, de la Universidad de Gotinga, sobre las múltiples expresiones del arte de Violeta Parra.

Explica cómo nació su interés en ella: —En los años 70 al 73 vivimos en Alemania un período muy agitado. Los que teníamos alguna experiencia con las estructuras autoritarias en la universidad insistíamos en un cambio de dirección tanto de los estudios científicos como de la enseñanza, tratando de incorporar cosas de las cuales nunca se había hablado.

Los cambios políticos ocurridos en Latinoamérica agudizaron este objetivo: —Surgió así un movimiento de solidaridad con Chile, donde por supuesto cabía la Violeta. Conoci sus canciones en ese contexto, algunos de sus discos aparecieron bajo sellos de izquierda. Un pequeño grupo de investigadores habíamos hecho un compromiso de abrirnos a otros estudios.

De ese compromiso resultó, en 1977, un libro sobre Violeta Parra con la traducción de sus canciones.

—Tardé cinco años en elaborar el texto, tratando de obtener la mayor información posible a través de sus hijos que estaban en el exilio: Angel e Isabel me ayudaron muchísimo. Las traducciones no son ni rimadas, ni asonadas, pero traté de salvaguardar el ritmo, escuchando siempre la música al traducir.

Cuenta lo que descubrió a través de su investigación: —Una conciencia plasmada en un arte realmente acabado, bajo todos los puntos de vista. La Violeta es perfecta en sus formas y, no utiliza el medio clásico escrito que siempre llegaba sólo a una élite; ella llegó por su voz, por sus melodías, a un público muy diferente. Es sumamente importante la postura de la Violeta frente a su quehacer cultural en un mundo que ya comprendía como uno sólo. Ella trataba de llegar a todas las sociedades.

Sobre la aceptación que este arte puede tener en una cultura como la alemana, explica: —No es un fenómeno masivo, no hay que hacerse ilusiones, y depende siempre de una voluntad de apertura de quien lo recibe. Es decir, de que exista una conciencia que corresponda a esa demanda de la Violeta de comprender el mundo abriéndose a una solidaridad humana, sobrepasando todas las fronteras sociales, geográficas, nacionales, y salvaguardando, al mismo tiempo, lo suyo. Ella nunca abandona sus herencias chilenas, pero entrega un mensaje que vale universalmente y los que han querido entenderlo lo han entendido.

Después de haber estudiado y traducido sus canciones, Engelbert señala: —Creo que hay muchísima elaboración en las canciones de la Violeta. Siempre se habla ligeramente de la folclorista, de una mujer espontánea que escribe y punza. Pero también tiene una cultura que no se ha estudiado: lecturas de Rimbaud, conocimientos de Siquieros, es decir, toda una gama de conocimientos, en el sentido tradicional, y hay muestras de esto en la elaboración de sus textos. Insisto en que se trata de poemas-canciones y que es importante tener en cuenta la música. No hay que caer en la trampa académica de considerarla ahora como una gran poetisa, porque lo importante es que ella hace poesía, pero poesía cantada.

Acercas del intento de algunos estudiosos de determinar en qué área desarrolló mejor su arte, enfatiza: —Ella es inseparable. Por eso me parece que es una gran artista, porque existe una unidad entre su vida y su arte, en el sentido de que su vida, tan conflictiva, pasa enteramente a su arte a través de todas estas expresiones que maneja como instrumentos. Ella, con sus creaciones, es como una obra de arte total. Para Violeta no hay fronteras, hace lo que quiere, y no debe restringirse a ser poetisa, o folclorista, o pintora. Es toda.

Según Engelbert, también la conciencia política de Violeta Parra se encuentra íntimamente ligada a su vida y a su arte: —Hay un nivel autobiográfico en Las Decimas, en el cual la historia de Chile desde los años 20 aparece directamente. Pero yo diría que su originalidad es que entra de una manera partidaria, pero al mismo tiempo muy personal y eso es lo que conmueve tanto; hay polémica, pero nunca según postulados políticos, sino a partir de una vivencia personal. Esto da una nota muy humana a las acusaciones sociales.

Feliz de poder hablar de esta mujer que lo ha cautivado, Engelbert concluye: —A mí me parece muy importante que podamos llegar aquí y contar a los chilenos lo que la Violeta significa para nosotros, tal como ella viajó, con enormes dificultades, para contarnos lo que significaba Chile. Para presentar cultura chilena en París y no para aprender lo que es cultura en Europa.



Violeta Parra



Manfred Engelbert: "Lo importante es que Violeta hace poesía, pero poesía cantada."

Violeta Parra vista por un alemán [artículo] María Teresa Cárdenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Engelbert, Manfred

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Violeta Parra vista por un alemán [artículo] María Teresa Cárdenas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile